

Las actitudes sexuales y su relación con la ansiedad estado-rasgo en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

Sexual attitudes and their relationship with state-rate anxiety in university students of Metropolitan Lima

Pedro Pablo Oyola Villarroel ¹
Francis Collette Alba Javie ²
Clínica Biosmed

Recibido: 24 - 05 - 18

Aceptado: 10 - 07 - 19

Resumen

Este estudio tiene como fin encontrar la correspondencia entre las actitudes sexuales y la ansiedad estado-rasgo, así como encontrar diferencias en las distintas dimensiones de las actitudes sexuales con la ansiedad estado-rasgo. La muestra estuvo constituida por 215 estudiantes universitarios de una universidad particular de Lima Metropolitana. Para la recolección de datos se utilizó el Inventario de Actitudes Hacia la Sexualidad y el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAIC) adaptada al contexto peruano. Los resultados evidenciaron que existe relación directa entre las actitudes sexuales con la ansiedad estado en las dimensiones de liberalismo y excitabilidad sexual, sin embargo en las actitudes sexuales referidas al puritanismo sexual son menores a la ansiedad estado. En ese sentido, los evaluados que presentan mayores niveles de ansiedad como estado, tienden a mantener mayores actitudes de liberalismo y excitabilidad sexual, pero menores niveles de puritanismo sexual. Por otro lado se encontró relación directa entre las actitudes sexuales con la ansiedad rasgo en las dimensiones de puritanismo sexual, neocriticismo sexual e inseguridad sexual, pero menores niveles de liberalismo sexual y excitabilidad sexual. En ese sentido, los evaluados que presentan mayores niveles de ansiedad como rasgo tienden a mantener mayores actitudes de puritanismo sexual, neuroticismo sexual e inseguridad sexual, pero menores niveles de liberalismo sexual y excitabilidad sexual.

Palabras clave: Actitudes sexuales; ansiedad estado-rasgo; estudiantes universitarios.

1 Psicólogo consultor de la Clínica Biosmed.
Correspondencia: psico.pablo.29@hotmail.com

2 Psicólogo consultor de la Clínica Biosmed.
E-mail: falba@ucv.edu.pe

Abstract

This study aims to find the correspondence between sexual attitudes and state-trait anxiety, as well as find differences in the different dimensions of sexual attitudes with state-trait anxiety. The sample consisted of 215 university students from a particular university in Metropolitan Lima. For data collection, the Inventory of Attitudes towards Sexuality and the State-Trait Anxiety Inventory (STAIC) adapted to the Peruvian context were used. The results showed that there is a direct relationship between sexual attitudes and state anxiety in the dimensions of liberalism and sexual excitability, however sexual attitudes related to sexual puritanism are less than state anxiety. In this sense, those evaluated who show higher levels of anxiety as a state, tend to maintain greater attitudes of liberalism and sexual excitability, but lower levels of sexual puritanism. On the other hand, a direct relationship between sexual attitudes and trait anxiety was found in the dimensions of sexual puritanism, sexual neocriticism and sexual insecurity, but lower levels of sexual liberalism and sexual excitability. In this sense, those evaluated with higher levels of anxiety as a trait tend to maintain greater attitudes of sexual puritanism, sexual neuroticism and sexual insecurity, but lower levels of sexual liberalism and sexual excitability.

Keywords: Sexual attitudes; state-trait anxiety; university students.

INTRODUCCIÓN

Existe una diversa y dispersa conceptualización de las actitudes hacia la sexualidad (actitudes sexuales), no obstante el exceso de publicaciones que existen en el medio especializado, no se encuentra relación con los conceptos desarrollados tanto en su contenido como en la forma, dentro de esa escasez existen unos pocos como Cerruti (1997), quien conceptualiza las actitudes sexuales a la idiosincrasia, cultura, estructura mental y predisposiciones emocionales que configuran un determinado comportamiento del individuo con su medio social. Por otro lado, Hernández, Fernández y Baptista. (2010), menciona que las actitudes se refieren únicamente a un indicador de la conducta pero no la conducta en sí. En tal razón, las mediciones de actitudes deben descifrarse como síntomas y no como hechos que los individuos presentan. Asimismo López (citado en Blanc y Rojas, 2016; p. 25), encuentra una definición similar que versa de la siguiente manera: “una predisposición a opinar, sentir y actuar ante objetos sexuales (pornografía, por ejemplo), situaciones (el desnudo, por ejemplo), personas diferentes (homosexuales, por ejemplo), normas o costumbres sociales (el matrimonio, por ejemplo) y conductas sexuales (sexo oral, por ejemplo)” (p. 25).

Si bien es cierto existe una relación entre la moral como constructo social y cultural con las manifestación sexuales propias de un grupo enmarcado en normas y reglas formativas. En una sociedad donde la masculinidad es imperante, las manifestaciones sexuales de los hombres son juzgados de manera distinta a la de las mujeres. Este concepto se revalida en la señalada por Milhausen y Herold (1999), la admiración, celebración y motivación de la conducta sexual en los varones es evidente, puesto que al mismo tiempo las mujeres han sido renegadas a conductas

más virtuosas, beatificando sus experiencias en función a estándares aceptados por la sociedad (Sprecher, Regan, McKinney, Maxwell y Wazienski, 1997).

La conducta sexual de los hombres antes del matrimonio socialmente era percibida con pocos límites y con muy escasos tabúes, mientras que en las mujeres se consideraba escandalosa o repudiable una conducta sexual que se acercara siquiera a la conducta sexual masculina. Williams (citado en Sierra, Rojas, Ortega y Ortiz, 2007; p. 52) menciona que esta disparidad se gestó desde esta posición de poder y privilegio que se le confería al varón en este constructo de sociedad occidental donde la mujer ocupa un segundo plano y sus opiniones son poco valoradas (Haavio-Mannila y Kontula, 2003). Esta manera de relacionarse entre varones y mujeres desde esta visión de desequilibrio de poder norma y orienta la conducta sexual hasta la actualidad, dejando poco margen para la discusión o cuestionamiento de una sociedad basada en la hipocresía y los prejuicios, evidenciados en conductas de riesgo y violencia hacia el género menos privilegiado.

Reiss (citado en Sierra, Rojas, Ortega y Ortiz 2007; p.44) desarrolló una serie de investigaciones que se enfocaron en la interacción sexual y como esta se corresponde con los modos en que las personas se relacionan en un ámbito previo al matrimonio. Para este fin organizó estos modos de relacionarse sexualmente por grupos, siendo la contención de todo lo relacionado al sexo como primer objeto de estudio. Posteriormente profundizó sus estudios en la conceptualización dispar de privilegios y críticas de las conductas sexuales, tanto de hombres como en mujeres. Como tercer punto de estudio, investigó sobre el privilegio de lo físico a lo emocional tomando en cuenta el desequilibrio de poder que existe entre los géneros. Finalmente como último punto de estudio, menciona la relación que existe entre personas cuando estas tienen percepciones similares acerca de la sexualidad. Si bien es cierto los resultados obtenidos no son concluyentes se evidencia que existe una disparidad entre la percepción de conductas moralmente aceptadas a favor de los hombres.

Otro punto a tomar en cuenta son las variables psicológicas, las cuales destacan por su preponderancia en el ámbito de la sexualidad (Zubeidat, Ortega, Del Villar y Sierra, 2003). Así, se asume que la presencia de sentimientos, ideas y cogniciones positivas y agradables con respecto a la sexualidad determinan la satisfacción sexual Hamilton, et al. (Citado en Carrobles, Gámez-Guadix y Almendros, 2011, p. 38) a su vez, la predisponían negativa o prejuiciosa del modo en que se relaciona la persona con su sexualidad propicia un conflicto al momento de interactuar con otras (Zubeidat, Ortega, Villar, Sierra, 2003). A pesar de ello, muchas de las investigaciones que versan sobre la manera en que las personas se relacionan sexualmente se han centrado en los componentes cuantitativos, descriptivos y estadísticos, dejando de lado el componente emocional y afectivo que subyace en esta interacción entre individuos.

Otro concepto a tomar en cuenta que se relaciona con lo antes mencionado es la de Fernández-Guasti (2003) en su investigación de ansiedad y conducta sexual, encontró un efecto ansioso en la respuesta sexual que varía en intensidad y que a su vez esta está relacionada a la respuesta. Dicho de otro modo, cuando el efecto ansioso es alto pero dentro de su umbral de control, puede propiciar efectos que promueven modos de contacto sexual abierto y genuino. Caso contrario sucede cuando el efecto ansioso sobrepasa el umbral de tolerancia, provocando represión y bloqueo en esta área.

Sin embargo existen algunos estudios de la conducta sexual relacionados con la ansiedad, los cuales ponen en evidencia el efecto trascendente que tienen los procesos cognitivos que se producen en la interacción con el entorno social. La manera en que las personas se relacionan está íntimamente relacionada a este aspecto y sus efectos. Esta relación tan cercana y a su vez interdependiente dificulta aún más la manera en la que podamos diferenciar estas variables y los efectos individuales que se presentarían en las personas, (según Córdova 2003a citado en Rodríguez y Martínez, 2010, p 48).

Dentro del marco amplio que existe sobre las diversas definiciones de la ansiedad concurre un aspecto de vital importancia para nuestro estudio, que se refiere a los procesos biológicos autónomos que se va produciendo a partir de los estímulos que se expresan en nuestra relación con el medio y que al mismo tiempo determinan la conducta de las personas. Por otro lado existe el otro espectro de la ansiedad la cual esta relaciona a una predisposición biológica del individuo a expresar una respuesta de protección ante una potencial amenaza la cual dispara una serie de mecanismos de autocuidado la cual se prolonga en el tiempo, Spielberger (citado en Miralles y Cima, 2011, p 56). Para Levitt (citado en Miralles y Cima, 2011). Este último espectro de la ansiedad nos pone en evidencia la mayor posibilidad de generar ansiedad por tiempos más prolongados y en intensidades moderadas.

Otro concepto a tomar en cuenta es el de Córdova (citado en Rodríguez y Martínez, 2010, p 47) quien afirma que ver al proceso ansioso tan solo desde un marco de trastorno o patología es limitar la importancia que tiene la ansiedad en los individuos ya que este promueve diversos procesos de adaptabilidad en los seres humanos que van más allá que solo un mecanismo de escape no actualizado a nuestro medio sociocultural. Son estos los motivos por los cuales la ansiedad representa uno de los problemas clínicos más importantes ya que puede tener un nivel de afectación en casi todas las áreas de la vida del individuo, esto incluye la vida sexual (pensamiento y conducta), provocado todo tipo de deficiencias al momento de interactuar con sus pares.

Por ello es importante establecer cuando la ansiedad es simplemente un estado emocional o cuando es un rasgo relativamente estable de la personalidad, lo cual

nos demanda en distinguir sus diferencias entre la ansiedad rasgo y la ansiedad estado. Son estos antecedentes, los que nos impulsaron a estudiar la relación entre la ansiedad sobre la conducta sexual (pensamientos y actitudes).

METODO

Tipo y diseño de investigación

La investigación muestra una orientación cuantitativa puesto que maneja una medición numérica y el análisis estadístico. Es descriptivo correlacional, pues busca relacionar variables mediante un modelo. El diseño es no experimental transaccional, ya que solo se evidencian fenómenos y los datos se reúnen en un solo momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Muestra

En cuanto a las características de la muestra fue conformada por 215 estudiantes del primero al cuarto ciclo de 20 carreras diferentes de una universidad particular de Lima Metropolitana. El muestreo fue no probabilístico intencional, ya que el investigador tomó la decisión en base a lo representativo que es para él y no en base a una posible probabilidad (Hernández, et. al., 2010).

En cuanto a la condición de sexo de los evaluados, se observa que la mayoría de ellos son mujeres, siendo el 57.2%, mientras que el 42.8% son hombres. Asimismo, existe una mayor proporción de adultos jóvenes (de 19 a 22 años) que representan el 52.6%, mientras que el 47.4% son adolescentes (de 16 a 18 años).

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las coordinaciones previas de fechas y horas se dieron de forma oportuna, respetando los horarios académicos y la disponibilidad de los docentes responsables.

Durante el proceso de recolección de información se les entregó a los estudiantes el documento de consentimiento informado, indicándoles que dicha participación en la evaluación era de manera voluntaria, anónima y confidencial, asimismo toda información recolectada solo sería utilizados para fines internos de la investigación. La observación indirecta fue el medio de recolección de datos y se realizó a través de los siguientes instrumentos:

- **Inventario de ansiedad estado - rasgo (STAIC), (Charles D. Spielberger y colaboradores)**

Nombre del Instrumento: Escala de Ansiedad Estado/Rasgo (STAI).

Autor: Spielberger, C.D., Gorsuch, R.L. y Lushene, R.E.

Descripción: El objetivo principal se orienta a la evaluación de estados transitorios y estados constantes de la ansiedad. Incluye dos escalas independientes, la primera orientada a la evaluación de la Ansiedad Estado (A-E), que contiene 20 elementos y evalúa el nivel de la ansiedad en un momento determinado y la segunda a la Ansiedad Rasgo (A-R) que también contiene 20 elementos que evalúa como se siente el sujeto en general.

Criterios de calidad: Fiabilidad: Consistencia interna: 0.90-0.93 (subescala Estado) 0.84-0.87 (subescala Rasgo). Fiabilidad test-retest: 0.73-0.86 (subescala Rasgo).

Validez y confiabilidad: El instrumento creado por Spielberger, C.D., Gorsuch, R.L. y Lushene, R.E. muestra validez de contenido, demostrada y sustentada por otras investigaciones como la de Domínguez (2015) en una muestra de estudiantes de secundaria de la ciudad de Trujillo, el cual obtiene una confiabilidad en la escala de Ansiedad Estado (Alfa=0.904) y en la escala de Ansiedad Rasgo (Alfa=0.882) y una adecuada correlación ítem-test corregida en todos los ítems que conforman el inventario. También resalta la efectuada por Domínguez- Lara (2016) en una muestra de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana”. Se concluye que existe indicadores de confiabilidad aceptables a través del método de consistencia interna (Alpha de Cronbach), de igual manera se evidencia validez factorial y convergente. Se determina que el STAI es un instrumento válido y confiable para su uso en estudiantes universitarios.

Asimismo Galloso (2014) plantea que en una muestra conformada por 329 estudiantes universitarios de la carrera profesional de psicología, que estuvieron matriculados en dos diferentes universidades. Se encontró que la validez de constructo, va de un coeficiente de 0.910 a 0.898 para ansiedad estado y ansiedad rasgo respectivamente. Además se encontraron índices de confiabilidad para ansiedad estado y ansiedad rasgo de 0.912 a 0.874 respectivamente.

- **Inventario de Actitudes sexuales, (H. J. Eysenck)**

Nombre del Instrumento: Inventario de Actitudes Sexuales de Eysenck.

Autor: H. J. Eysenck., (1976). Posteriormente fue adaptada en nuestro país por Bibolini y León, 1993 (citado en León y Cossio, 1993). Loza (2003)

Descripción: Es un instrumento cuyo fin es investigar sobre las actitudes hacia la sexualidad según los factores sexuales de: liberalismo, puritanismo, neuroticismo, excitabilidad sexual e inseguridad sexual. Está dirigido a adolescentes, jóvenes y adultos.

Loza (2003) menciona que el Inventario de Actitudes Sexuales contiene una forma de expresión verbal fácil de entender y directo. Cuenta con 45 ítems, distribuido en cinco factores: a) Factor de Liberalismo: Diferenciado por la permisividad y flexibilidad de las creencias respecto al sexo, b) Factor de Puritanismo: Encaminado a la rigidez y/o conservadurismo de las opiniones respecto al sexo, c) Factor de neuroticismo: evidenciada por la falta de estabilidad emocional, así como conflictos emocionales originados por el aspecto sexual, d) Factor de Excitabilidad sexual: Se observa en el goce sexual sin compromiso afectivo, que se presenta de manera fortuita, e) Factor de Inseguridad sexual: Dificultad en el compromiso sexual y en crear relaciones con el sexo opuesto.

Validez y confiabilidad: El instrumento creado por H. J. Eysenck presenta validez de contenido, ampliamente demostrada y sustentada por otras investigaciones cabe resaltar la efectuada por Américo y Ramón de la Universidad “Ricardo Palma” además de otros trabajos de investigación presentados por Gonzales (citado en Loza, 2003), Solano (1992), Loza (2003) de la Universidad San Martín de Porres. Gonzales (citado en Loza, 2003) validó el instrumento por medio del método de “Juicio de expertos” para lo cual se consultó a 10 especialistas. Los resultados obtenidos de este proceso fueron hallados por medio del Chicuadrado encontrando que los 9 ítems por factor resultaron validos con un nivel de significancia de 0.05 a 0.01, es decir, todos cumplieron el propósito de la medida, por tanto se puede decir que el inventario tiene validez para evaluar las actitudes sexuales.

Por otro lado se efectuó la revisión de la confiabilidad por Gonzales (citado en Loza, 2003) el método de la consistencia Interna en la que se estableció la relación de la varianza de cada ítem, con la varianza total dentro de cada uno de los factores mediante la ecuación de Kuder – Richardson, encontrándose los siguientes resultados: Liberalismo (0,81), puritanismo (0,81), neuroticismo (0.88), excitabilidad sexual (0.90) e inseguridad sexual (0,83).

Procesamiento de datos.

Para este proceso se aplicó el programa estadístico SPSS versión 24. Los datos descriptivos fueron a través de frecuencias y porcentajes. En la estadística inferencial, se realizó la prueba de normalidad para las variables evaluadas de estos se hallaron que todas las variables fueron menor a 0.05 por lo cual ninguna de ellas se usa la normalidad estadística, en ese sentido se trabajó con pruebas no paramétricas como la Rho de Spearman para las correlaciones y en las comparaciones entre grupos se usó con la U de Mann Whitney.

RESULTADOS

1. Relaciones entre ansiedad estado y las actitudes sexuales

La tabla 1 muestra la correlación entre la ansiedad estado con las actitudes sexuales. En relación a ello se ve que los valores p son menores a 0.05 en los casos de la ansiedad estado con el liberalismo sexual (directa), puritanismo sexual (inversa) y excitabilidad sexual (directa). En ese sentido, los evaluados que presentan mayores niveles de ansiedad como estado, tienden a mantener mayores actitudes de liberalismo y excitabilidad sexual, pero menores niveles de puritanismo sexual.

Tabla 1

Correlación entre la ansiedad estado con las actitudes sexuales

		Liberalismo	Puritanismo	Neuroticismo	Excitabilidad sexual	Inseguridad sexual
Ansiedad estado	Rho	,448	-,456	.125	,514	.047
	P	.000	.000	.066	.000	.489
	N	215	215	215	215	215

Nota: Rho: Correlación de Spearman; P: Nivel de significación; N: Muestra

2. Relaciones entre las actitudes sexuales y ansiedad rasgo

La tabla 2 muestra la correlación entre la ansiedad rasgo con las actitudes sexuales. Se observa que los valores p son menores a 0.05 en los casos de la ansiedad rasgo con el liberalismo sexual (inversa), puritanismo sexual (directa), neuroticismo sexual (directa), excitabilidad sexual (inversa) e inseguridad sexual (directa). En ese sentido, los evaluados que presentan mayores niveles de ansiedad como rasgo, tienden a mantener mayores actitudes de puritanismo sexual, neuroticismo sexual e inseguridad sexual, pero menores niveles de liberalismo sexual y excitabilidad sexual.

Tabla 2

Correlación entre la ansiedad rasgo con las actitudes sexuales

		Liberalismo	Puritanismo	Neuroticismo	Excitabilidad sexual	Inseguridad sexual
Ansiedad rasgo	Rho	-,500	,541	,204	-,465	,239
	P	.000	.000	.003	.000	.000
	N	215	215	215	215	215

Nota: Rho: Correlación de Spearman; P: Nivel de significación; N: Muestra

3. Diferencias en las actitudes sexuales según edad

En cuanto a las diferencias en las actitudes sexuales de acuerdo a la edad, se observa en la tabla 3 una diferencia estadísticamente significativa en el neuroticismo sexual ($p=,000$) según la edad, presentando mayor rango promedio los adolescentes

(129.71), así, los adolescentes presentan mayor neuroticismo sexual que los adultos jóvenes (91.12).

Tabla 3

Diferencias en las actitudes sexuales según la edad mediante la U de Mann Whitney

Edad	Liberalismo	Puritanismo	Neuroticismo	Excitabilidad Sexual	Inseguridad Sexual
Rango promedio (Adolescente)	99,38	112,46	126,71	100,75	110,49
Rango promedio (Adulto joven)	115,78	103,97	91,12	114,54	105,76
U de Mann Whitney	4883,500	5308,000	3855,000	5023,500	5509,500
P	,051	,310	,000	,100	,558

Nota: P: Nivel de significación

4. Diferencias en las actitudes sexuales según sexo

En cuanto a las diferencias en las actitudes sexuales de acuerdo al sexo, se observa en la tabla 4 una diferencia estadísticamente significativa en la excitabilidad sexual ($P=,011$) según sexo, presentando mayor rango promedio los varones (120,30), así, los varones presentan mayor excitabilidad sexual que las mujeres (98,80).

Tabla 4

Diferencias en las actitudes sexuales según el sexo mediante la U de Mann Whitney

Sexo	Liberalismo	Puritanismo	Neuroticismo	Excitabilidad Sexual	Inseguridad Sexual
Rango promedio (Hombre)	113,94	101,74	104,88	120,30	104,62
Rango promedio (Mujer)	103,56	112,68	110,33	98,80	110,53
U de Mann Whitney	5111,500	5082,500	5371,000	4526,500	5347,000
P	,221	,195	,505	,011	,468

Nota: P: Nivel de significación

DISCUSIÓN

Al analizar los resultados respecto a las actitudes sexuales y su relación con la ansiedad estado, entendiendo por actitudes sexuales la definición brindada por Cerruti (1997), quien lo describe como el modelo o sistema de opiniones, creencias, sentimientos y tendencias que evalúan y orientan la forma de actuar del individuo frente a personas, objetos y situaciones, ello se relaciona con el comportamiento y la identidad sexual, roles de género, orientación sexual, uso de métodos anticonceptivos, prevención de situaciones de riesgo y desarrollo de la actividad sexual. Se encontró relación significativa directa entre las actitudes sexuales con la ansiedad estado, en las dimensiones de liberalismo y excitabilidad sexual, al mismo tiempo se encontró una relación inversa entre la dimensión puritanismo sexual y la ansiedad estado. Estos resultados coinciden con la investigación de

Fernández-Guasti (2003) en la que encontró que la ansiedad en niveles moderados puede facilitar algunos componentes de la conducta sexual. Corroborando los resultados encontrados en nuestra investigación. Por otro lado existen otros estudios de la conducta sexual relacionados con la ansiedad quienes manifiestan que la sexualidad se relaciona de forma directa con los aspectos sociales y culturales, y ello dificulta la distinción entre factores biológicos, psicológicos y sociales que precisan los cambios en la conducta sexual ejercidos por la ansiedad Córdova (citado en Rodríguez y Martínez, 2010).

En cuando a los resultados hallados respecto a la relación de las variables actitudes sexuales y su relación con la ansiedad rasgo, se encontró que los evaluados que presentan mayores niveles de ansiedad como rasgo, tienden a mantener mayores actitudes de puritanismo sexual, neuroticismo sexual e inseguridad sexual, pero menores niveles de liberalismo sexual y excitabilidad sexual. Este resultado encuentra sustento en el estudio de Fernández-Guasti (2003) en su investigación de ansiedad y conducta sexual, quien encontró que la ansiedad influye en dos fases sobre la conducta sexual: niveles moderados de ansiedad activan y facilitan algunos componentes en la conducta sexual sin embargo niveles elevados logran inhibirla, como sucede en la ansiedad rasgo definida por Levitt (citado en Miralles y Cima, 2011) quien afirma que es una predisposición a percibir las circunstancias ambientales como amenazantes y por tanto una tendencia a responder, con frecuencia, con fuertes estados de ansiedad.

Respecto a la variable Actitudes sexuales según edad, se observa un mayor neuroticismo sexual en la categoría de adolescentes (15 a 18 años), este resultado indicaría que existe en esta etapa una falta de estabilidad emocional, en las perturbaciones y conflictos emocionales originados por el aspecto sexual. Lo anteriormente mencionado se relaciona con Ramal (2016), quien obtiene como resultado en su muestra de estudio que el 60% de los adolescentes entre 14 a 18 años de edad, carecen de conocimiento sexual en forma global y 52.67% presentan una actitud desfavorable hacia la sexualidad. Similitud hallada en los estudios de Martínez (2016), que evidencia que el 99, 33% de los adolescentes entre 14 y 19 años, desconocen de manera global sobre su sexualidad, mientras que el 52% mostraron una actitud desfavorable hacia su sexualidad.

En ambos estudios se visualiza que más de la mitad de adolescentes tiene actitudes desfavorables tal vez debido a diversos factores como la falta de dialogo, interés y conocimientos básicos de los padres hacia los adolescentes, asimismo es importante considerar los estereotipos sociales que permiten que se mantengan los tabúes y prejuicios sociales respecto a la sexualidad trayendo consigo que se tomen o formen actitudes favorables o desfavorables frente a su sexualidad Bayona (citado en Gutiérrez, 2012). De igual forma la presión social respecto a su vida sexual para participar en actividades para las que no se sienten listos tiene una gran influencia en la etapa adolescente, en una encuesta representativa, la

tercera parte de la muestra entre los 15 y 17 años de edad, dijeron que habían experimentado presión para tener relaciones sexuales (Kaiser Family Foundation, 2003).

Por otro lado se evidencia diferencia frente a los resultados obtenidos en la categoría de adultos jóvenes (19 a 25 años), quienes muestran en menor proporción neuroticismo sexual.

Dichos resultados guardan relación con la madurez psicológica que se da en la etapa de adultez emergente, ya que algunos psicólogos proponen que el inicio en la adultez está indicado por criterios internos, donde se consideran importantes la responsabilidad personal, el sentido de autonomía y el autocontrol, que se orienta más a un estado mental que a un evento discreto (Papalia, Feldmen y Martorel 2012). De igual forma se puede considerar que al tener mayor edad, existe mayor posibilidad de vivir diferentes experiencias en dicho campo, lo que permite una visión más amplia de cómo actuar y reaccionar frente a alguna indecisión u inconveniente respecto a su sexualidad y ejercicio libre de la misma (Papalia et al., 2010).

Del mismo modo los datos obtenidos en relación a la variable actitudes sexuales de acuerdo al sexo se encontraron que los varones presentan mayor excitabilidad sexual que las mujeres. Estos resultados corroboran los conceptos tradicionales en las que algunos modos de relacionarse en el ámbito sexual son valorados de manera distinta en desmedro de las mujeres y a favor de los varones. Así como lo manifiesta Milhausen y Herold, (1999), el repudio y el rechazo hacia las prácticas sexuales motivadas o iniciadas por las mujeres han sido motivo de censura e indignación por la sociedad, pasando exactamente lo contrario en el caso de los varones (Sprecher, Regan, McKinney, Maxwell y Wazienski, 1997). Asimismo estos encuentran relación con los encontrados por Reiss (citado en Sierra, Rojas, Ortega y Martín 2007) quien llevó a cabo las primeras investigaciones en este campo, centrándose en las actitudes hacia las relaciones sexuales prematrimoniales. Dando como resultado en la categoría de doble moral que los varones entendían poseer mayor autonomía para el contacto coital prematrimonial que las mujeres. Esta valoración desigual respecto algunas conductas sexuales aún se presentan en las sociedades occidentales. La doble moral apunta mayor libertad para el género masculino que para el género femenino en cuanto al sexo prematrimonial, la iniciación sexual a temprana edad, las múltiples parejas sexuales o las relaciones sexuales ausentes de compromiso (Haavio-Mannila y Kontula, 2003).

CONCLUSIONES

1. Existe correlación estadísticamente significativa directa entre las actitudes sexuales con la ansiedad estado, en las dimensiones de liberalismo y excitabilidad sexual e inversa en puritanismo sexual.

Probablemente la ansiedad en niveles moderados puede facilitar algunos componentes de la conducta sexual como sucede en la ansiedad estado que se caracteriza por ser transitorio que varía en intensidad y fluctúa con el paso del tiempo.

2. Existe correlación estadísticamente significativa directa entre las actitudes sexuales con la ansiedad rasgo en las dimensiones de puritanismo sexual, neuroticismo sexual e inseguridad sexual, e inversa en liberalismo sexual y excitabilidad sexual. Probablemente niveles elevados de ansiedad inhiben algunos componentes de la conducta sexual, como sucede en la ansiedad rasgo por tener una tendencia a responder, con frecuencia, con fuertes estados de ansiedad.
3. Existe diferencia significativa según la categoría de edades, adolescentes (15 a 18 años) y adultos jóvenes (19 a 22 años) en la dimensión neuroticismo sexual, con un rango promedio mayor en el grupo de edad adolescente. Así son los evaluados adolescentes quienes muestran un mayor neuroticismo sexual.
4. Existe diferencia significativa según la categoría sexo en la dimensión excitabilidad sexual, con un rango promedio mayor en el grupo conformado por los varones. Así es que el género masculino es quien muestra una mayor excitabilidad sexual que el femenino.

REFERENCIAS

- Blanc, A. y Rojas, A. (2016). Instrumentos de Medida de Actitudes hacia la Sexualidad: Una Revisión Bibliográfica Sistemática. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación. Vol. (43), 17-32.*
- Carrobbles, J., Gámez-Guadix, M. y Almendros, C. (2011, 2 de diciembre). Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de la psicología*. Recuperado de file:///C:/Users/casa/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_16717018004.pdf
- Cerruti, S. (1997). *Educación de la sexualidad en el contexto de la salud integral en la adolescencia. Organización Panamericana de la Salud* (Tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Domínguez, J. (2015). *Propiedades psicométricas del inventario de ansiedad Rasgo estado en estudiantes de secundaria del distrito de Florencia de mora.* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Domínguez-Lara, S. (2016). Inventario de la ansiedad ante exámenes-estado: análisis preliminar de validez y confiabilidad en estudiantes de psicología. *Liberabit. Vol. (22), 219-228.*
- Fernández-Guasti, A. (agosto, 2003). Ansiedad y conducta sexual. *Ciencia. Vol. (4), 52-59.*

- Galoso, S. (2014). *Propiedades Psicométricas del Inventario de Ansiedad Rasgo – Estado en alumnos universitarios de la ciudad de Chimbote*. (Tesis de pregrado) Universidad de Chimbote, Chimbote, Perú.
- Gutiérrez, S. (2012). *Efectividad del Programa Educativo "Exprésate" en el nivel de conocimientos y actitudes hacia la prevención del embarazo adolescente en la Institución Educativa "Peruano Suizo", Comas 2011*. (Tesis de licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos. Lima.
- Haavio-Mannila, E. y Kontula, O. (2003). Estándares simples y dobles en Finlandia, Estonia y San Petersburgo. *Revista de investigación del sexo*. Vol (40), 36-49.
- Hernández, R., Fernández C., Baptista, L. (2010). *Elaboración de una investigación descripción de las variables, procedimiento de recolección de datos. Metodología de la investigación*. México DF.: mcgraw-hill / interamericana editores, s.a. de c.v.
- Kaiser Family Foundation. (2019). *Nuevas regulaciones del Título X: Implicaciones para las mujeres y los proveedores de planificación familiar (¿Cuántas personas serían elegibles para Medicaid si los estados restantes expandieran Medicaid bajo la ACA?)*. Recuperado de <https://www.kff.org/health-reform/>
- León R. y Cossio A. (1993). Actitudes y comportamiento sexual en un grupo de estudiantes universitarios de lima metropolitana. *Revista de neuropsiquiatría*, Vol. (56) 33 - 58.
- Loza, Y. (2003). *Actitudes sexuales en estudiante mujeres de 5to. Año de secundaria de dos colegios de Lima y de Chincha*. (Tesis de licenciatura). Universidad de San Martín de Porras. Lima.
- Martínez, R. (2016). *Conocimientos y actitudes sexuales en adolescentes de 14 a 19 años del distrito de Ignacio Escudero - provincia de Sullana, durante el periodo 2015*. Piura, Perú.
- Milhausen, R. y Herold, E. (1999). Does the sexual double standard still exist? Perceptions of university women. *The Journal of Sex Research*, 36, 361-368.
- Miralles, F. y Cima, A. (2011). *Escuela y psicopatología*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Maria_del_Camino_Llamazares/publication/281524232_Psicopatologia_de_la_ansiedad_ante_los_examenes_dimensiones_y_componentes/links/5aeb1340a6fdcc03cd90ecf7/Psicopatologia-de-la-ansiedad-ante-los-examenes-dimensiones-y-componentes.pdf
- Papalia, D., Feldmen, R. y Martorel, G. (2012). *Desarrollo Humano* (12ª edición). México: Mac Graw Hill.
- Ramal, C. (2016). *Conocimientos y Actitudes sexuales en adolescentes de 14 a 19 años del asentamiento humano Sinchi Roca Campo Polo, sector VII, Castilla*. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Piura, Perú.
- Rodríguez, A. y Martínez, R. (2010). Diagnóstico y tratamiento de la ansiedad en el adulto. *Guía de práctica clínica*. Recuperado de http://www.cenetec.salud.gob.mx/descargas/gpc/CatalogoMaestro/392_IMSS_10_Ansiedad/EyR_IMSS_392_10.pdf
- Sierra, J. Rojas, A. Ortega V. y Martín, O. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en uni-versitarios: primeros datos psicométricos de las ver-siones españolas

- de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. Vol. (7), 41-60.
- Solano, E. (1992). *Actitud y comportamiento sexual en mujeres primigestas y múltiparas de Lima Metropolitana*. (Tesis de pregrado). Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Sprecher, S., Regan, P., McKinney, K., Maxwell, K. y Wazienski, R. (1997). Nivel preferido de experiencia sexual en una cita o pareja: la fusión de dos metodologías. *La revista de investigación sexual*. vol. (36), 327-337.
- Zubeidat, I., Ortega, V., Del Villar, C. y Sierra, J.C. (2003). Un estudio sobre la implicación de las actitudes y fantasías sexuales en el deseo sexual de los adolescentes. *Medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*. Vol. (1), 67-68.